

MUÑOZ MUÑOZ, Ana M.^a y BALLARÍN DOMINGO, Pilar (eds.): *Mujeres y libros. Homenaje a la profesora doña Isabel de Torres*. Granada, EUG, Colección Feminae, 2010.

Los libros y el acceso de las mujeres a la literatura escrita constituyen el eje que articula el conjunto de trabajos que dan vida a este libro en homenaje a la profesora Isabel de Torres. No se podía elegir mejor título ni mejor contenido. A Isabel de Torres le apasionaban los libros. Los estudió desde múltiples enfoques, y fue a través de ellos como se adentró en la investigación de y sobre las mujeres con la sabiduría y buen hacer que caracteriza a los mejores investigadores. Este homenaje que le rinde el Instituto de Estudios de la Mujer de la Universidad de Granada evidencia no sólo el afecto que se le profesaba sino, sobre todo, el reconocimiento de su capacidad intelectual y humana para abrir nuevos horizontes en la investigación bibliográfica de género, para liderar proyectos novedosos y para crear escuela en torno a las mujeres en su área de conocimiento.

En sus once capítulos las autoras nos acercan, desde perspectivas diversas, a las dificultades de las mujeres para acceder a los libros y a la literatura escrita como lectoras y como autoras, pero también al coraje y determinación de muchas de ellas para traspasar los códigos y normas de género formalmente establecidos y adentrarse en el atractivo mundo del conocimiento llegando a generar y difundir un pensamiento propio.

En este peculiar recorrido histórico se observa cómo las mujeres, sin palabra pública, sin reflexión sobre sí mismas, sin pensarse ni hacer valer su experiencia de lo vivido de forma colectiva, quedaron al margen de la cultura y del poder. Pero la determinación e inteligencia de muchas de ellas para acceder al mundo de los libros pueden rastrearse, como bien se ve en estos trabajos, a lo largo del tiempo. Ellas sabían que al abrir sus páginas se introducían en el corazón de la cultura, la creatividad, los saberes y la educación, y que al trasladar su propio pensamiento a una cuartilla se abrían las puertas cerradas del espacio interior.

Algunas de esas pioneras que se encaramaron al universo de la cultura escrita para conocerlo, disfrutarlo, ocuparlo y, a veces, transformarlo, cobran vida en este libro. Gusta acercarse a la Granada de los siglos XVII y XVIII de la mano de escritoras que tejieron sus textos en prosa y en verso, de mujeres que ejercieron de impresoras o de otras que, como Ana Heylan, expresaron su creatividad a través de grabados que ilustraron distintas publicaciones, como bien estudia M.^a José López Huertas.

En un libro de esta naturaleza tenían que estar representadas las primeras profesoras que, junto a su compromiso por mejorar la educación de las niñas de la España del siglo XIX, escribieron y publicaron ideas innovadoras sobre educación y sobre las mujeres en el agitado contexto de finales de siglo. Pilar Ballarín nos presenta una de estas profesoras, Adela Riquelme, cuyas publicaciones ayudan a entender la fortaleza del colectivo de las maestras y su contribución al conocimiento educativo.

En otro contexto histórico, el de la literatura hebrea, Alicia Ramos analiza la rotunda personalidad de Dévora Barón entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX y su singular obra reivindicadora de la génesis de la literatura femenina hebrea. La perspectiva de la literatura de mujeres de habla inglesa está recogida en dos trabajos referidos a dos escritoras y feministas excepcionales: Virginia Wolf y Doris Lessing. Virginia Wolf siempre sugerente, en la vivencia personal de Pilar Mañas. Doris Lessing, la Premio Nobel, la luchadora, la que nunca calla, y *El cuaderno dorado* como emblema del feminismo. Vivencias de mujeres, pensamientos de mujeres, experiencias y conceptualizaciones del mundo hechas palabra en textos de mujeres.

Pero la relación de las mujeres con libros ha tenido otras perspectivas que van desde aquellas que hicieron de su amor a los libros una profesión, la de bibliotecaria, a los medios de los que se dotaron para expresar sus ideas, preocupaciones e intereses. Ana M.^a Muñoz recoge la trayectoria vital e intelectual de la rusa Nadezhna Konstantinovna, feminista y bibliotecaria que puso en pie las bibliotecas del Estado obrero, impulsó el sistema bibliotecario soviético y se afanó en transmitir la importancia de los libros y la lectura en aquel incipiente Estado. Consuelo Flecha analiza, en una mirada a todo un siglo, uno de los proyectos destinados a apoyar la instrucción de las mujeres en los inicios del siglo XX, el Boletín de la Academia de Linares de la obra teresiana y su transformación a lo largo del siglo hasta la Revista Crítica. Abundando en las publicaciones para mujeres o de mujeres en la España contemporánea, Soledad Vieitez y Amalia Morales estudian las que existentes en los fondos del Museo de la Casa de los Tiros de Granada y el discurso feminizador que las mueve.

No todas pudieron disfrutar de la lectura y la escritura, ni de una mínima instrucción. Su adoctrinamiento religioso, cultural y de género se realizaba de forma oral. Por eso adquiere un gran valor el trabajo de Carmen Calero y F. Javier Crespo sobre las mujeres moriscas y las cristianas viejas en la Granada del siglo XVI. La vida de las mujeres ha sido conocida, sobre todo, a través de la mirada y la palabra masculina. Las vidas relatadas de mujeres han tenido una función ejemplarizante para las demás mujeres, bien sea como ejemplo a seguir o como a desacreditar. En esta línea se sitúa el interesante trabajo de M.^a Dolores Mirón sobre Olimpia, la madre

de Alejandro Magno, donde se compara la imagen ofrecida por sus contemporáneos y la que se esboza en la literatura del siglo XX.

Como el silencio es el lenguaje propio del olvido, es bueno dar a conocer lo hecho por las mujeres, pues sin su valor, compromiso y creatividad no hubiésemos alcanzado la posición que en este momento detentamos. Pero tan importante como conocer es reconocer. Diré más, los procesos de reconocer forman parte de lo que entendemos por conocer, porque significan la asunción de la genealogía, en este caso de una genealogía de mujeres que ha creado pensamiento, que ha creado nuevos modelos.

Con este homenaje a Isabel de Torres se reconoce su valor académico y humano, y se construye genealogía de mujeres. No había otra forma mejor de hacerlo que seguir hablando de libros y de mujeres. Enhorabuena a sus editoras.

Cándida Martínez López
Universidad de Granada

GABRIEL, Narciso de: *Elisa y Marcela. Más allá de los hombres*. Barcelona, Editorial Libros del Silencio, 2010.

Sorprendente y extraordinaria es esta historia de dos maestras que nos cuenta Narciso de Gabriel dando muestras de sus grandes dotes narrativas. Parangonando su título, esta obra va más allá de la historia de Elisa y Marcela. Es el fruto de más de doce años de investigación del catedrático de Historia de la Educación y Decano de la Universidad de A Coruña. El profesor De Gabriel, desde sus comienzos, y a lo largo de toda su trayectoria investigadora, ha mostrado especial sensibilidad y atención hacia la historia de las mujeres y no es esta la primera vez que se ocupa de las maestras gallegas, por lo que esta obra, lejos del fruto casual de lo que pudiera ser interés por un caso excepcional, se inscribe en esa línea de trabajo que se ha visto nutrida por su buen hacer en la innovación metodológica y su talento literario.

Atrapado por los personajes y sus sorprendentes vidas, pero sin dejarse llevar por el sensacionalismo y la morbosidad, sino siguiendo escrupulosamente la información documentada, de Gabriel construye una historia narrativa con todos los ingredientes de una novela cuya trama, con grandes dosis de intriga, mantiene la tensión más allá del final de la obra.

Que dos maestras en A Coruña de finales del siglo XIX vivieran juntas seguramente no debía ser muy sorprendente, que se especulara sobre sus relaciones privadas en ambientes provincianos cerrados, tampoco, pero que llegaran a casarse, fue sin duda una situación extraordinaria. ¿Cómo fue posible esta boda?

La respuesta al matrimonio de Elisa Sánchez Doriga y Marcela Gracia Ibeas, del que quedan documentos gráficos y variados testimonios muy dispersos que el autor ha conseguido agrupar, no es simple. Requiere introducirse en la trama que el autor ha cuidado meticulosamente, desvelando de forma ordenada la complejidad del suceso consiguiendo mantener la tensión de la narración, en la primera parte de la obra. Pero si avanzamos que Elisa, tras un tiempo de ausencia reaparece convertida en Mario.

Reservo a los lectores y lectoras la trama urdida por Elisa/Mario para llegar hasta el altar. Pero sí deseo destacar cómo, travestida de hombre, se inviste al tiempo de arrogancia, prepotencia, formas asignadas al papel y, por que no, autocomplacencia de sí mismo por lo lejos que ha sabido llegar. Al punto de que, tras la boda, en 1901, sin medir las consecuencias, se fueron retratar por el fotógrafo y pionero del cine en España José Sellier. Como señala el autor, no pensaron entonces, ni el autor ni los felices novios, la tremenda difusión que tendría esta fotografía.

Prologada por Manuel Rivas, la obra se estructura en dos partes claramente diferenciadas por el autor. La primera que narra la historia y sus acontecimientos desde A Coruña, donde se conocen Elisa y Marcela, en 1877, a Dumbría (A Coruña) y Oporto (Portugal) hasta Buenos Aires —donde de forma sorprendente se diluye el rastro de las protagonistas. Finaliza esta primera parte con el análisis del proceso que debieron afrontar y su repercusión pública. La segunda parte, con el deseo de analizar “Algunas cuestiones interpretativas”, de Gabriel se introduce en revisiones históricas del hermafroditismo, lesbianismo, travestismo y feminismo con el fin de abrir puertas a muy diversas interpretaciones. Tal vez es ésta la parte más difícil y laboriosa de su trabajo, aunque no resulte la más llamativa. Se cierra la obra con una selección final de documentos (Anexos). Otros documentos e imágenes se intercalan a lo largo de la obra.

Pero, antes que esta segunda parte de la obra, es de destacar el análisis que realiza el autor sobre la repercusión pública del hecho valorando el sentido histórico de las distintas fuentes. El papel de los distintos poderes y la prensa en los diversos procesos a que fueron sometidas: eclesiástico, profesional, judicial y público. Es en éste capítulo, en el que se recogen la variedad de opiniones y discrepancias de puntos de vista, que justifican la profundización en las claves interpretativas, que configuran la segunda parte del libro con la intención de dar alguna luz sobre la génesis y sentido de distintos conceptos que se manejaron en el debate.

Tras la lectura atenta e interesada del relato, nos hacemos eco de la opinión de Pardo Bazán sobre el hecho “insólito”, ya que ella, como recoge el autor, “hace más hincapié en la inteligencia de Elisa que en sus posibles delitos”. Sin entrar en la inteligencia de Elisa —que solo nos consta por su habilidad y persistencia para conseguir sus fines—, que, aunque no es poca,

no nos despierta mayor “admiración”, no consideramos que fuera una historia de amor la que llevó a las protagonistas al matrimonio. La historia de Elisa y Marcela nos muestra una relación marcada por papeles de género, en la que Elisa-Mario asumiendo el papel de “varón dominador” busca exhibir su poder viril desafiando al mundo y dirigiendo la vida de una Marcela que se muestra pasiva y, por qué no, sometida. Cuestión que si que alcanza a ver, con las limitaciones de la época, Dña. Emilia pues, aunque asigna a la figura masculina del protagonista, como a la de la Monja Alférez, a “una equivocación de la naturaleza”, anota a continuación que “... ésta le dio en grado igual el ansia de parecer hombre y de realizar por conseguirlo, los mayores extremos”.

No es, a nuestro modo de ver, el amor lo que mueve a Elisa-Mario, sino el deseo de ser lo que la sociedad le niega, más allá de ser hombre:

... hecho todo como pide la ley, sin faltar una tilde, ¿cualquiera duda de que ese muchacho alto, esbelto, huesudo, que fuma, que escupe por el colmillo, que anda con desembarazo, no es un varón indiscutibles, probado, auténtico, investido de todos los derechos políticos y civiles de que disfruta el varón dentro de nuestra organización social? (Emilia Pardo Bazán: X. “Sobre ascuas”. *La Ilustración Artística*, 8 de julio de 1901, cit. en p. 409).

Pero no es sólo la cuestión de cómo fue posible éste matrimonio, la que lleva al autor a plantear la segunda parte de la obra, como hemos señalado, sino la variedad de posiciones ante los mismos hechos, a veces hasta encontradas. Simpatizantes y detractores se muestran hasta en la disputa legal entre Portugal y España y las discrepancias ante el delito cometido y el hecho que debe ser juzgado.

Esta historia que traspasó fronteras en su día, se cierra en Buenos Aires de forma inesperada como en las mejores ficciones, en 1903. A la capital argentina llegando huyendo ¡tras el alumbramiento de una hija de Marcela!, donde conviven durante un año, hasta que ¡Elisa casa con un propietario de comercio!

Este sorprendente final aviva de nuevo, en quienes leen este trabajo de rigurosa investigación, todo tipo de explicaciones extraordinarias que nadie debe perderse aunque, siempre recordando tras la lectura, como muy acertadamente lo hace el autor, que:

Nada, o casi nada, sabemos de ellas “en estado libre”, y muy poco es lo que de ellas conocemos por ellas mismas, más allá de alguna que otra carta o entrevista. Y lo poco que sabemos está enunciado en un contexto que lo distorsiona. Es el poder el que las hace hablar. (p. 123)

Pilar Ballarín Domingo
Universidad de Granada

GARCÍA DE LEÓN, M.^a Antonia: *Cabeza moderna/corazón patriarcal: un diagnóstico social de género*. Barcelona, Anthropos, 2011.

Las sociedades actuales, y las personas que las habitan, siguen partiendo de situaciones y condiciones bien distintas lo que conlleva discriminaciones de muy diversa índole: de raza, de clase, de religión...y cruzando de manera transversal, discriminaciones de género.

En este sentido, el libro *Cabeza moderna/corazón patriarcal: un diagnóstico social de género* está de plena actualidad en cuanto que, entre otras cuestiones, abre un camino para reflexionar desde una perspectiva de género sobre lo conseguido, lo conquistado, y lo que está pendiente en relación a la igualdad entre mujeres y hombres.

Es una obra en la que el propio título y subtítulo resumen de manera clara y contundente lo que será su hilo argumental. Se centra en las sociedades occidentales para exponer cómo, a pesar de vivir en una sociedad moderna, donde las nuevas tecnologías son parte de nuestro día a día, donde se han producido avances espectaculares a nivel científico, político, educativo, económico, cultural... donde todo proceso, o acontecimiento pasa por el filtro de lo racional..., sin embargo, en cuestiones de género seguimos pautas y comportamientos “irracionales”.

Los cambios sociales producidos respecto a la situación de las mujeres han sido importantes. Los obstáculos también. Pero la autora va más allá con sus argumentos y nos lanza una pregunta ¿Vivimos pues en una sociedad igualitaria?

Pues si nos fijamos en las conductas sociales de mujeres y hombres comprobamos que el sistema social patriarcal sigue vivo todavía. M.^a Antonia García de León lo expresa muy bien en esta obra: “Es como si la cabeza fuera por un lado y el corazón por otro” con lo que, a poco que te descuides, caes en las redes tejidas durante muchos años en torno a lo que significa ser hombre y ser mujer. Así plantea lo que llama “esquizofrenia sociocultural de género que implica que, tanto mujeres como hombres, mantenemos valores, y prácticas sociales contradictorias de manera que podemos tener una ideología sumamente igualitaria y mantener prácticas diarias contradictorias”, por ejemplo si hablamos del amor o de la domesticidad.

Ante este panorama, nos preguntamos “¿ha muerto el rol de la mujer como ama de casa? ¿Y el mito del amor romántico?” Como muy bien dice la autora “ya no somos *las hijas de Bernarda Alba*. Nuestro ideal de masculinidad ha cambiado pero seguimos enganchadas, cual droga dura, al mito del amor romántico... Vemos cómo reverdece esa fantasía casi constitutiva del *ser mujer* alimentada por Hollywood, la publicidad, o la moda... y se detecta un fenómeno nuevo donde parte de las jóvenes actuales tienen una cierta nostalgia del Patriarcado, una melancolía en cuanto al rol de *reinas del hogar*”.

La obra juega con cuatro conceptos llenos de significado e íntimamente relacionados: género, mujeres (y hablar de mujeres es hablar de los hombres), poder, y biografías. Porque hablar de género es hablar de sistemas de poder y dominación, poder que tienen y ejercen los hombres sobre las mujeres, y porque analizar las biografías personales, las circunstancias y el contexto concreto de cada persona, los diferentes obstáculos y/o logros personales de mujeres y hombres son fuente de conocimiento que nos ayuda a entender el conjunto social y, por tanto, los mecanismos de género sobre los que “descansa” nuestra sociedad. Como se pone de manifiesto en este libro “lo personal es político... y también lo personal es conocimiento”.

M.^a Antonia García de León desarrolla estas ideas planteando, primeramente, las bases del sistema de género entendido como sistema de poder. De cómo el sistema patriarcal crea el arquetipo femenino y masculino con sus roles correspondientes y sus estereotipos asociados. Arquetipos que se interiorizan y que conformarán nuestra identidad tanto a nivel individual como social.

Expone a continuación la complejidad de, como la propia autora escribe, “habitar el género” en la actualidad. Establece un diagnóstico de género y se centra para ello en las mujeres poderosas, las que están en las elites profesionales siendo este aspecto, en mi opinión, uno de los grandes aciertos de esta investigación de cara a comprender el fenómeno del poder. Si el género como construcción cultural es un sistema de poder, qué mejor que acercarse a los espacios y personas que ejercen el poder para observar cómo y de qué manera lo hacen ... o les dejan hacer. Responde así a preguntas como ¿Hasta dónde llegan las mujeres?, ¿Qué se les permite y qué no? ¿Qué mecanismos se desatan para *evitar* que lleguen al núcleo duro del poder a pesar de estar altamente cualificadas? Describe con precisión los mecanismos que se ponen en marcha dentro de lo que podríamos denominar la “maquinaria patriarcal”. Establece causas y consecuencias de la desigualdad de las mujeres en el trato y las oportunidades así como lo que llama “fronteras de género” o espacios de conflicto en las relaciones entre las mujeres, entre mujeres y hombres, y los propios hombres. Relaciones que sirven de medidor de hasta qué punto está vigente el sistema de género.

Siguiendo con este diagnóstico, analiza las identidades de género actuales y pone nombre a una de las formas más sutiles de dominación que ejerce el patriarcado: “la violencia estética contra las mujeres” que se recrudece si, además, le añadimos variables como la edad, la etnia o la clase social: “Nunca la mujer objeto ha estado tan presente como lo está hoy en una sociedad hipersexualizada”.

Ofrece un excelente esquema sobre las diversas combinatorias de identidades que nos podemos encontrar y describe cada una de éstas. Una

primera combinación que denomina “cabeza moderna, corazón patriarcal”, una segunda en la que se encuadra la “cabeza patriarcal, corazón patriarcal”, otra en la que estarían aquellas personas de “cabeza patriarcal/corazón moderno” y una última, “cabeza moderna, corazón moderno”, el ideal de identidad igualitaria que desgraciadamente todavía es poco frecuente en nuestra sociedad. Identidades contradictorias donde las mujeres siguen en los márgenes o, con suerte, “a renglón seguido del hombre”. En definitiva, sutiles formas de dominación patriarcal que, aunque de manera fragmentada y difusa, persisten.

Nos vamos introduciendo en la lectura y se acumulan ejemplos concretos y palpables que ayudan a identificar cómo se reproduce el sistema de género hoy en día. Así ocurre cuando se centra en las mujeres poderosas y rastrea aspectos de su trayectoria planteando ideas para la reflexión. Cuestiones como si todas las que comienzan una trayectoria pública llegan a conseguir su objetivo, ¿Por qué unas sí y otras no? ¿De qué manera ejercen el poder? ¿A cambio, o a costa de qué? ¿Articulan realmente el poder o son los hombres los que, mediante “pactos mafiosos”, establecen las fronteras del poder femenino? ¿Que tensiones respecto a su identidad de género se les plantean? Describe conflictos que aparecen en el caso de las mujeres como el debate entre ser *mujer-mujer* o *ser profesional-profesional*. Es decir, “combinar tener que ser la más bella y tener que presentar en el Parlamento los presupuestos del Estado” ¿ocurre lo mismo en el caso de los hombres?... El plus de género al que el sistema somete a las mujeres supone, en muchos casos, una sobrecarga para éstas que dificulta gravemente el camino que se han trazado. Y en todo ello, los hombres están muy bien entrenados —un entrenamiento histórico!!!—, mientras que las mujeres llegan “desentrenadas”. Me parece excelente la comparación deportiva que establece para entender el fenómeno cuando dice: “Es como si en una misma competición corrieran atletas de élite —los hombres— y atletas en fase de entrenamiento —las mujeres—”. Es evidente, la carrera no está igualada.

Magnífico análisis el que realiza M.^a Antonia cuando al ejercicio del poder femenino añade “la necesidad que éstas muestran de controlar su imagen” para ajustarse al ideal de feminidad así como lograr uno de sus objetivos vitales: obtener amor. Las diferencias de género en estos asuntos son notables y determinan la forma de entender el poder así como el futuro de unas y otros. Diferencias en la manera de entender la vida, el trabajo, o el amor que sintetiza con gran claridad en los siguientes pares:

- Adicción al trabajo masculina/mestizaje, dualidad y fragmentación femenina.
- Especialización/diversidad.
- Rigidez/posibilismo.

Estas diferencias, según la autora, quedarían resumidas en “tensiones estructurales de la masculinidad y la feminidad con una tendencia a que el amor sea la tensión femenina por excelencia y la acción-trabajo la auténtica tensión masculina”.

¿Cómo romper/modificar estas “reglas” si la situación de la que parten es desigual? ¿Con qué herramientas contamos? A estas preguntas trata la autora de responder y para ello refleja los puntos de anclaje del patriarcado “como reverdece, como se impone/cómo se acepta” “... las mil y una formas de alienaciones que el patriarcado produce y reproduce social e incesantemente...”. Define a las mujeres con poder como “...las Sanchas actuales. Mujeres que cuestionan el sistema pero no tienen fuerza para modificarlo” ya que “esos pactos mafiosos masculinos, no escritos, no dichos, pero que existe lo impiden”.

Por otra parte, completa sus argumentos ofreciéndonos propuestas de acción. *Cabeza moderna/corazón patriarcal* es una obra que nos da claves y herramientas para, desde el inicio de su lectura, observar con las *gafas de género* la sociedad que habitamos. Con minucioso detalle, pero también con una gran capacidad de síntesis, expone el diagnóstico de la situación. Señala causas, consecuencias y, lo más interesante desde mi punto de vista, establece retos de futuro en lo que llama “lo que queda por hacer” que resume bajo la idea de “descolonizar el imaginario de género” abriendo caminos nuevos para seguir investigando. Llama la atención social sobre las desigualdades y discriminaciones de género dejando muy claro que el sistema patriarcal pervive en pleno siglo XXI a pesar de los avances y cambios acontecidos. Intenta con ello, y en mi opinión lo consigue, despertar el espíritu crítico/ despertar la conciencia (elemento importante para modificar la situación), desmitificar ideas que circulan actualmente sobre la igualdad. Nos hace cuestionarnos el sistema para, finalmente, insistir en la importancia de *seguir en acción*. No debemos dejarnos llevar por el espejismo de la igualdad conseguida ya que el patriarcado continúa hoy instalado sobre fuertes raíces.

Por otro lado, combina acertadamente realidad y ficción, lo concreto y lo simbólico, la teoría y la práctica, el ser y el estar. Disecciona el problema de forma muy clara, con ejemplos concretos y cercanos de manera que es fácil entender y seguir su discurso: referencias a textos, entrevistas, breves análisis filmicos que permiten comprender perfectamente el fenómeno y, sobre todo, visualizarlo y *tocarlo* en nuestro día a día. No hay más que poner un poco de atención en la publicidad, fotos, imágenes, periódicos, relaciones personales, los roles que desempeñan mujeres y hombres para, con las herramientas y agudas descripciones que esta socióloga nos ofrece, comprobar la permanencia de determinadas discriminaciones. Y no tanto físicas sino más bien de tipo psicológico, lo que añade fuerza y profundidad al asunto.

Para terminar, señalar dos ideas importantes que desarrolla en este libro. Una primera centrada en las biografías personales de mujeres que están en las élites académicas, económicas o culturales, que además de ser una línea novedosa de investigación permite completar y reafirmar los argumentos que desarrolla a lo largo de toda la obra. La segunda, la necesidad de establecer memorias de género, una tarea pendiente con nuestras antecesoras porque, como señala M.^a Antonia “nuestra sociedad produce una norma no escrita pero eficaz: con cargo si hay historia, sin cargo no hay historia... y como las mujeres no tenían cargos, las mujeres no tenemos historia”.

En definitiva, varios *porqués* motivan a la lectura de *Cabeza moderna/corazón patriarcal: Porque* aporta una dosis de conocimiento que supone “una herramienta de empoderamiento individual y de acción política”, como señala la propia autora cuando habla de la agenda feminista hoy.

Porque es necesario conocer y conceptualizar los patriarcados, sus grados de resistencia a la paridad, y sus formas de manifestarse.

Y *Porque* a partir de su conocimiento y definición, el deseo de cambio hacia un “nuevo mundo” nos llevará a movilizarnos, actuar... y conseguir la utopía.

Isabel Veiga Barrio
Universidad de Granada